



Giorgio Viera cierra con esta exposición una larga convivencia con la comunidad *punk* y anarquista de Alemania

VERÓNICA DE SANTOS
FOTOS: GIORGIO VIERA

All *I want is living free* es la idea detrás de ella, una joven caucásica que mira despreocupada a quién sabe qué punto alrededor de la cámara, la idea detrás de su brazo tatuado con sombras que hacen una calavera, detrás de sus *piercings*, su cabello cortado en formas caprichosas y hasta de ese cigarro en la boca, tan políticamente incorrecto en los tiempos de la prohibición del humo y el culto a la comida orgánica.

Sólo quiero vivir libre y que se vaya al diablo el monstruo capitalista, y al diablo también las leyes que dicen que no me puedo apropiarse de esta casa vacía, y las leyes en general. Sólo quiero vivir libre y hacer lo que me plazca, como pintar la fachada de este edificio con hombrecitos caricaturizados que abren las fauces o caen de las ventanas, o como esconderme tras una silla en el pasto alrededor de un tráiler-casa, o como ponerme las medias antes que ninguna otra prenda, o como estar sentada junto a un maniquí sin brazos, o como escribir con brocha en la pared que lo único que quiero es vivir libre.

Todo esto son imágenes que vienen de un solo lugar: los bajos fondos de algunos barrios alemanes que viven en la rebeldía vital de la subcultura *punk*, por donde anduvo rondando el fotógrafo cubano Giorgio Viera con su lente hace un par de años.

El resultado de este viaje exploratorio es *All I want is living free*, una exposición de 15 piezas que estará abierta al público hasta el 30 de mayo, de lunes a sábado de 9:00 a 21:00 horas en Casa Escorza (Calle Escorza 83ª, entre Pedro Moreno y avenida Juárez). *

Los últimos rebeldes



exposición

